

DESIGUALDAD EDUCATIVA EN LA REGIÓN

Los datos recientes sobre educación en América Latina inquietan.

A pesar de los avances significativos en alfabetización e ingreso a la escuela primaria, todavía existen fuertes déficits y una altísima desigualdad.

- **El 50% de los jóvenes no termina el secundario. En el 20% más pobre, es el 80%. En el 20% más rico, sólo el 20%.**
- **A pesar de que la Universidad es pública y gratuita, es una quimera para el 20% más pobre.**
- **La pobreza genera altas tasas de repetición y deserción. Los niños humildes dejan la escuela porque deben ir a trabajar a temprana edad, porque sus familias están desarticuladas o porque están desnutridos o tienen mala salud.**

Sin educación se crean las *trampas de la pobreza*. No tienen empleabilidad y van a quedar en los márgenes del mercado de trabajo, o van a estar excluidos de él.

- **En cuanto a la movilidad social, las marcadas desigualdades en educación se autorreproducen. De todos los jóvenes cuyos padres no terminaron la primaria, sólo un tercio logra superar al padre y hacer la secundaria. En cambio entre aquéllos cuyos padres se graduaron en la Universidad, el 90% también la termina.**
- **La brecha educativa no es sólo en años de estudio. Es también en calidad. Los jóvenes desfavorecidos que deberían tener la mejor atención educativa no la tienen. Las escuelas públicas tienen menos horas de clase anuales, maestros peor pagos, infraestructura y recursos precarios en relación con las privadas.**

Todo esto se puede enfrentar. Para eso hay que invertir de verdad en educación. En América latina representa menos del 4,5% del producto bruto frente a más del 8% en Israel, Finlandia o Corea. La inversión debe centrarse en dar acceso a todos a una educación de calidad.

El muy modesto Costa Rica cambió dos veces su Constitución para poder aumentar -en forma obligatoria- su inversión en educación, que hoy es 8% del producto bruto. Tiene una mano de obra más educada y ha atraído importantes inversiones por eso.

Este tema clave no admite más postergaciones.

Por Bernardo Kliksberg

El autor es director del Fondo España-PNUD "Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América latina"

Publicado en LA NACION el Sábado 18 de julio de 2009